



LUCERO



NÚM. 117 - IV ÉPOCA - JULIO/SEPTIEMBRE 2020

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO
ABIERTO TODOS LOS JUEVES EXCEPTO LOS FESTIVOS PUENTES INCLUIDOS Y EL MES DE AGOSTO. HORARIO DE 18 A 20 H.



AÑORANDO LO NUEVO

El título que antecede, a modo de consigna, parece a simple vista una paradoja: ¿cómo se va a *añorar lo nuevo*, lo que todavía no ha existido? Sin embargo, para quienes procedemos de Juventudes, no se trata de un mero juego de palabras, sino que constituye nuestra razón de ser. Nos han vendido por doquier una expresión equívoca: *la nueva normalidad*, que sí que es un contrasentido; sospechamos, por muchas razones, que se trata de **partir de la misma situación de mediocridad y de amenaza larvada** de antes de enterarnos de la pandemia, para aderezarla ahora **con ingredientes más conminatorios y preocupantes**, que se van a ir imponiendo desde el gobierno y sus aliados separatistas.

Así lo vemos venir: *minimización* de España y de lo español, con balones de oxígeno generosos a los disgregadores de la unidad; paro galopante y progresiva proletarización de la sociedad, solo atenuada con *dádivas vitales mínimas*, que aseguren la dependencia de voto; crisis empresarial; mayor endeudamiento y dependencia de los poderes financieros globales; dictadura abierta de las ideologías y antropologías al uso; panorama educativo desolador en sus alcances y resultados; acoso y derribo del sentido religioso; control absoluto del poder judicial por parte del ejecutivo; censura del pensamiento, cada vez menos sutil; recrudecimiento de la división entre españoles por odios y rencores procedentes del pasado; progresión hacia la llamada *segunda transición*... Francamente, *la nueva normalidad* no es para tirar cohetes.

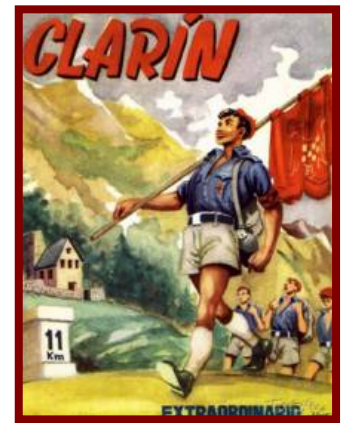
Nos vienen al recuerdo los versos de una antigua canción: *Nueva espiga, nueva industria, nueva escuela y universidad*. Esa es nuestra apuesta y, en el fondo de nuestros corazones y en las mentes, *añoramos* su realidad, con **voluntad** de que algún día se logre para España y para todos los españoles. Es una labor paciente, lenta, pero que debe ser constante. Los esfuerzos deben ir en la línea de *predicar y dar trigo*: estudio y formación permanentes, sin pereza, difusión de nuestros ideales falangistas, procurando que, como dice otra canción, vayan *a las mentes preparadas*. Nuestra Hermandad se justifica en ese propósito, y otras entidades y personas ya nos prestan su atención y colaboración. Este es el camino que hemos emprendido y que empieza a dar sus frutos, acaso tímidos, pero seguros. Hay una base humana, de la misma procedencia que nosotros, y, sobre todo, una juventud que espera ideas y actitudes consecuentes.

No añoremos lo viejo, lo que ya es irrepentible, sino lo nuevo, lo que nos traiga esas *espigas, industrias, escuelas y universidades* que permitan a España salir de esta pesadilla y alzar el vuelo.

EL PRESIDENTE



EL USO DE LA BANDERA



Escrito quedó: *Mucho cuidado con invocar el nombre de España para defender los privilegios o los beneficios de las grandes empresas.* Y quien dice el nombre de España, dice sus símbolos, en este caso, la bandera. Nos dicen -y es cierto- que España está en peligro. Por una parte, y en primer lugar, la escasa conciencia de patriotismo que suele darse en amplios sectores de nuestra sociedad; y esto se debe, no cabe olvidarlo, a una constante labor de zapa de este valor que se ha venido ejerciendo desde hace décadas y que no tiene parangón en otras naciones de nuestro entorno occidental y europeo. Siempre he sostenido que España precisa de una intensa pedagogía de *renacionalización*.

En segundo lugar, porque el propio Régimen actual ha preferido centrar lo español en sus coordenadas legalistas y estructurales; así, se ha identificado a España con una determinada Constitución o una Institución, cuando una patria está por encima de estos aspectos *accidentales y coyunturales*. Una ley o una forma de gobierno se justifican si sirven al destino colectivo nacional. En tercer lugar, porque, *debido también a las veleidades del propio Régimen y de sus partidos*, se ha difundido la mala semilla de los nacionalismos, derivados en claros separatismos. Y, en este punto, ninguna fuerza política puede considerarse inocente, pues todas han tolerado, auspiciado o promovido el crecimiento de la desafección hacia la unidad nacional, por puras aritméticas electorales.

En cuarto lugar, porque ahora *toca* que dispongamos de un gobierno, no tanto *de izquierdas*, como proclive hacia viejas consejas de tinte marxista-leninista, que, siguiendo una triste tradición histórica, no tiene inconveniente en buscar sus aliados en las filas antiespañolas del separatismo. En cuarto lugar, porque la derecha liberal española ha venido haciendo dejación de sus teóricos valores de *patriotismo*, entre otros, para ir al compás de las corrientes internacionalistas, que valga la paradoja- suelen también estar aliadas con el *progresismo*.

De acuerdo con que la izquierda siente una especie de *repelús* ante los símbolos de España; su mentalidad rebusca en la historia justificaciones para rechazarlos; los utiliza cuando conviene, como aquella delirante aparición de Sánchez con un gigantesco fondo de escenario rojigualda... Pero es la derecha la que pretende arremeter contra sus adversarios con una bandera que *ha de ser de todos*; el mito de *España contra la Antiespaña* cobra dura realidad en nuestros días, como un anuncio o preludio de lo contrario que perseguimos los falangistas: una España de todos y para todos.

Bien está el empleo de la bandera común española como afirmación, especialmente cuando, enfrente, se alardea de *estrellas solitarias* mancillando el españolísimo pendón cuatribarrado; bien está ostentar esa bandera común cuando está en entredicho la unidad o el propio concepto de una patria. Rechazamos, sin embargo, el uso de la bandera de todos los españoles para pugnas de partido. No podemos menos que recordar, en este caso, la frase joseantoniana que encabeza estas líneas.

ÓSCAR NIETO



UNA VIEJA CANCIÓN

No entra en nuestro estilo hacer leña del árbol caído ni regodearnos con las desgracias ajenas, máxime si, de una u otra forma, repercuten en la credibilidad internacional de España; ni, mucho menos, hacer coro con unos adversarios políticos cuyos principios son diametralmente opuestos a los nuestros.

Me refiero concretamente a las noticias e investigaciones abiertas sobre la persona del llamado *Rey Emérito*, esas que el avisado presidente del gobierno se apresuró a calificar de *inquietantes y perturbadoras*, y que sirven para promover el descrédito, no de la persona, sino de una Institución.

Ni el propio *ABC*, periódico de fidelidad dinástica desde su nacimiento, se ha sustraído a la denuncia del caso; así, un habitual colaborador del mismo (Ignacio Camacho, 12-VII-20) habló sin tapujos de *el escándalo de la fundación panameña y las cuentas suizas de Juan Carlos*, y añadió, por si quedaba duda, *si don Juan Carlos hubiera sabido sujetar sus pasiones sentimentales y su afición al dinero...*

Claro que no es solo el *Rey Emérito* el inmerso en investigaciones, pero sí el que ha brillado por una ausencia de ejemplaridad que debe presidir la conducta de cualquier personaje público; han sido muchos, en esta sociedad *del pelotazo*, los que se han lucrado, y aquí, en Cataluña, tenemos el caso del, al parecer, intocable *ex Honorable*, Jordi Pujol, sobre el que suele estar tendido un espeso velo de silencio periodístico y televisivo, tanto en los medios locales como en los alcance nacional.

De vez en cuando, me vienen a los labios unas estrofas que cantábamos de jóvenes, añadidas coyunturalmente a la antigua canción de la Falange sevillana: *El que quiera una corona / que se haga de cartón, / que la corona de España / no para ningún Borbón.*

Tampoco omitamos el detalle de que quienes nos enseñaban estas y otras estrofas similares o sonreían al oírlas rindieron pleitesía a las *previsiones sucesorias* de 1969 y se apresuraron a glorificar el *juramento* de 22 de noviembre de 1975...

Nosotros nunca fuimos afectos a la Institución monárquica, aunque aceptamos, como ciudadanos de a pie, lo que era y es todavía la Jefatura del Estado español; ahora, es atacada por quienes igual atacarían una Jefatura o Presidencia republicana si tuviera, de hecho y de derecho, el carácter de *española*, pues sus intenciones se centran en desintegrar la unidad de España y convertirnos en campo de pruebas de poderes mundialistas, del mismo modo que ya somos *cobaya* de toda suerte de ideologías extrañas.

Confiemos en que, de cara al futuro, no me acuerde también de otra estrofa similar de la misma canción: *El que quiera una corona / que se la haga de papel, / que la que antes ya tenían / nos la echaron a perder.*

MANUEL PARRA CELAYA



**CAMARADA COLABORA
Y CÉDENOS OBJETOS QUE
HAGAN REFERENCIA A
NUESTRA ENTRAÑABLE
HISTORIA**



ELEGÍA PARA LA LLUVIA EN LA LONA

Tambor tímido, pausado y como lejano, al principio. Acompasado y, en seguida, sin apenas tregua en su repiqueteo, Luego, in crescendo: animado como un corazón enamorado. Por fin, es todo el parche de la lona el que retumba. Nuevo color y sonido: gris y casi atropellado, y el ritmo de hace más intenso, sin perder por ello una dulce monotonía que acompaña.

Arrulla y no provoca desvelos (por lo menos, a mí). Viene a ser como una premio que otorga esta noche la naturaleza a quienes, durante el día, hemos trajinado en ella: carrera y polvareda al toque de diana, aseo con agua fría para desperezar, afán en la limpieza de tienda y parcela, sosiego y emoción en los actos de banderas, rodilla en tierra en la celebración de la Eucaristía ante la Cruz de leño, tensión en el deporte, atención en la charla, alborozo en torno a la hoguera nocturna, a veces con el auxilio cálido de una ruda manta...

Después de que ha caído sobre nuestros cuerpos el sol del verano, solo apaciguado por el cobijo del pinar y el chorro en la garganta del cántaro rezumante; después, también, de abrigar con el suéter de pico la camisa arremangada, viene por fin la lluvia de la noche, como otro toque de silencio en la acampada, si no de corneta, sí de timbal sonoro. Refrescante y bienhechora. La recibimos descansando sobre la colchoneta, de almohada el macuto, bien tapados.

No podemos saber cuánto durará el desfile de gotas imperiosas sobre el parche de lona de la tienda; acaso será fugaz y, sin darnos cuenta, irá menguando en su repiqueteo hasta que su sonido acompasado deje lugar el cric cric de los grillos; acaso persistirá durante un buen rato, o toda la noche, tensará los vientos anudados, formará regueros bajo las rejillas de madera y nos deparará un amanecer con suave olor a tierra mojada y frescor repentino al levantar los chorreantes faldones.

De momento, ¡jojo!, que nadie roce la lona si se incorpora, pues podría nacer una molesta gotera, cuyo único remedio es llevarla con el dedo hasta la costura del pudridero...

Dice una vieja conseja campamental que hay que rezar para que la lluvia nos visite -no a todas horas, claro-en nuestros veranos de aventura; además de alimentar los campos y hacerlos fértiles, nos proporciona sosiego en el alma.

Lluvia en el campamento silencioso. Elegía oportuna por esa lluvia sobre la lona: desfile de "eles", como aliteración poética que nos evoca el sentido de las gotas de agua...

En todo caso, al abrir mañana las puertas de lona de la tienda, el mástil sigue ahí, en pie, erecto y sin desmayo, con sus drizas preparadas para elevar las banderas de la Patria al cielo azul. Y, si *el mástil sigue firme, firme sigo yo*. Aunque sea desde la lejanía en el tiempo.

MIGUEL PUJADAS CABESTANY



60 ANIVERSARIO DE LUCERO

En el número 102 de esta publicación hice una semblanza del nacimiento de la *Agrupación de Antiguos Miembros del Frente de Juventudes* y del inicio de la publicación de *Lucero* en 1961; como portavoz de la Agrupación, duró seis años y se publicaron doce números, el último en 1967. Pasaron veinte años perdidos...

CONTINÚA

En enero de 1990 se cumplieron los cincuenta años de la fundación del Frente de Juventudes, y antiguos afiliados de la OJ y de las FF JJ de F y nuevos, procedentes de la OJE, con José Antonio Ramírez a la cabeza, iniciaron una campaña de información mediante la edición de una modesta publicación de pocas hojas, rescatando el antiguo nombre de *Lucero* como *Boletín Informativo del 50º aniversario del F. de J.*

El primer número de la nueva era salió en 1990 con el número 0; fueron saliendo otros números hasta el 11. En diciembre de ese año se celebró una comida de hermandad en el hotel Buenavista, de Sant Adrià del Besós, que fue un gran éxito; muy buen ambiente, muchos recuerdos, un emotivo discurso de Castejón y el intento básico de crear la Hermandad; anteriormente, se puso a la venta una figura de arcilla, de gran tamaño, que representaba a un cadete con un banderín, una medalla conmemorativa y también un vídeo de nuestra historia. En 1993 se presentaron los Estatutos y se constituyó la Junta con Ramírez de presidente.

Al año siguiente, acordó la publicación de *Lucero* como portavoz de la *Hermandad del Frente de Juventudes*, con el número 12, como continuación de la etapa anterior; el director fue Enrique Jové Aso. Recordemos que el local estaba en la calle Valencia, 156-158, de Barcelona; el número 61 de nuestro *Lucero* ya tenía como domicilio el actual, de Avenida Meridiana 244. El número 61 de la revista fue un extraordinario dedicado al 75º aniversario de la fundación del F. De J. Era la cuarta época: abril de 2016.

En total se han publicado 116 números, desde aquel de noviembre-diciembre de 1994 con el número 12; el último ha sido en pleno confinamiento por la pandemia, con nuestro local cerrado en el trimestre abril-junio de este 2020. ¡Pero *Lucero* no ha dejado de publicarse y remitirse a nuestros socios y amigos! Eso sí, cambiando la periodicidad de salida, por motivos de organización propia y de las posibilidades.

Por otra parte, nuestra Hermandad, en la Junta de 2018, acordó unánimemente añadir a su nombre el de *Doncel-Barcelona*, y colaborar con la otra hermandad de este nombre, para intentar convocar a quienes se sientan identificados con el pensamiento joseantoniano, especialmente jóvenes. Los que fuimos de la *generación perdida* confiamos en ellos.

EMILIO SEGARRA GUARRO

FE DE ERRATAS

En el último número de *Lucero*, al hacer la semblanza de nuestro camarada fallecido, Joaquín Millán Lavín, incurrimos en un error: no fue combatiente en la guerra, dada su edad; ingresó, eso sí, muy joven en la Organización Juvenil de FET y de las JONS, y continuó su servicio permanente en el F. de J. y, por supuesto, en nuestra Hermandad. Y añadir que fue de Barcelona Lugarteniente de la Guardia de Franco.



MÁS SOBRE "MÁSTIL"

Hace justamente diez años se me ocurrió escribir un pequeño artículo titulado "El Mástil que no muere". Ese curioso trabajo, pensado para eruditos, fue publicado en la revista o boletín *MÁSTIL DIGITAL* N° 9, de abril de 2010, editado entonces por la Hermandad Doncel de Madrid. En él se hacía un recorrido histórico de tan gráfico y vetusto título, explicando las vicisitudes conocidas hasta aquel momento. Pero, hete aquí que, recientemente, removiendo mis viejos archivos, me encontré con una importante novedad: los datos específicos y concretos del nacimiento de *MÁSTIL*.

En efecto, en el *MÁSTIL* subtítulo: *Boletín de Información para mandos de Campamentos*, N° 1, (Año 10), correspondiente al mes de marzo de 1952, editado por la D.N. del F. de J., se inserta un artículo firmado por Jesús FRAGOSO DEL TORO, en el que narra cómo surgió la original y ya legendaria cabecera: *fue en el primer Campamento-escuela de formación de Mandos celebrado en Fuentes Blancas (Burgos) cuando apareció MÁSTIL, allá por 1937. Félix Valencia y yo fuimos los encargados de hacerlo. Como es corriente, primero se buscó el nombre -yo indiqué ese de Mástil, que pareció bueno, sin sospechar su continuidad futura- y luego se justificó. No resultó difícil esa justificación, porque el mástil del campamento, plantado allí como un centinela y un espectador de toda la vida campamental, prodiga argumentos literarios para el título de un periódico de acampada, además del que su simbolismo y su condición de portador de las banderas le añaden. Desde entonces MÁSTIL ha sido el nombre del periódico de los campamentos.*

No sé si en los campamentos de la actual OJE sigue manteniéndose esa histórica cabecera de periódico campamental -bien en forma de gaceta o mural-, pero lo cierto es que nuestro camarada Jesús FRAGOSO tuvo una idea brillante que fue recogida y utilizada en nuestro mundillo campamental durante más de tres generaciones.

F. Caballero L.



**De la historia del F. de J.
de Barcelona**

EL QUINTO PASAJERO

En marzo de 1949, un atentado terrorismo acabó con la vida de Juan Manuel Piñol Ballester, Secretario Provincial del F. de J. Tengo en mi archivo dos recortes de prensa actuales que lo recuerdan: uno de *La Vanguardia* (marzo 2004) y otro de *El Periódico* (octubre 2000). El relato completo de los hechos lo podemos encontrar también en el libro de nuestra Hermandad *Historia del F. de J. 1939-1950* (páginas 223 a 225).

El artículo de *La Vanguardia*, de Rafael Abella, se limita a transcribir una nota de la Jefatura Superior de Policía: *A primera hora de la tarde hoy, en la calle Marina entre Mallorca y Provenza, un coche del Parque Móvil de Ministerios Civiles, en el que viajaban don Juan Manuel Piñol Ballester, secretario del jefe del F. de J., y don José Tella Savoy, jefe de Deportes de dicha organización, conducido por el chófer de dicho Parque, Antonio Norte, que se dirigía al campo de deportes del F. de J. sito en la barriada del Guinardó, fue objeto de una bárbara agresión, perpetuada desde una camioneta que se hallaba apostada en dicho lugar. Los criminales que ocupaban dicho vehículo dispararon con pistola-ametralladora, ocasionando la muerte de don Juan Manuel Piñol y del conductor Antonio Norte, hiriendo levemente a don José Tella. En la Delegación del F. de J., sita en la Rambla de Santa Mónica, quedó instalada la capilla ardiente de las víctimas de tan cobarde agresión.*

En *El Periódico*, José M^a Huertas nos dice: *Los anarquistas resistentes en los años 40 acabaron con la vida de un dirigente falangista, José (sic) Manuel Piñol, el 2 de marzo de 1949. Su objetivo era el comisario de policía Eduardo Quintela, que siempre hacía el mismo recorrido por la calle de Marina. Aquel día iba acompañado y el blanco fue confundido.*

En las páginas del libro citado se puede encontrar una información más exhaustiva, como el detalle de que hubo un cuarto pasajero del coche de PMM que salvó la vida por haberse apeado al pasar por su casa: el fotógrafo y también falangista Ramón Pujol. Pero lo que no se encuentra en ningún relato es que había un quinto pasajero, que también se apeó antes del atentado, porque iba a ir a pie hasta su casa. Se trataba de nuestro camarada Joaquín Fernández Fernández (*Quinito*), que siempre nos decía que la Providencia le había librado dos veces de la muerte; esta de marzo del 49 fue la primera y la segunda, mucho más tarde, fue con ocasión de un aparatoso accidente de moto.

Las fotos que acompañan este artículo son del cortejo fúnebre por el Paseo de Colón, y en ellas podemos reconocer, el primero de la izquierda portando el ataúd, a nuestro consocio Jaime Brugada.

HERODOTO



DEL RICO ANECDOTARIO DEL FRENTE DE JUVENTUDES LA “GILDA” DE LA BANDA

En congruencia con la antigua y famosa frase: *a bombo y platillo*, utilizada comúnmente para demostrar alegría, nuestra Banda Provincial del Frente de Juventudes, de Barcelona, hacía sonora y notable ostentación de ambos instrumentos.

Eran elementos indispensables para obtener el preceptivo énfasis de ciertas composiciones musicales y, por supuesto, su sonido resultaba una buena ayuda para marcar el paso. Pero, hoy nos vamos a referir especialmente al bombo que, en nuestra antigua Unidad musical, no sé por qué, tenía un nombre propio, se le llamaba *gilda*. Ese instrumento voluminoso y esencial para una banda de guerra, allá por el año 1958, estaba en manos de un buen camarada, de fuerte compleción física y poseedor de atento oído, al cual todos llamábamos *bisonte* –no sé si por fortaleza corporal o porque fumaba los populares cigarrillos de tal denominación-. Pero, lo verdaderamente original de nuestro querido percusionista era la propiedad que tenía para generar sudoración en su cuerpo; era tal la energía que utilizaba para golpear su bombo con la maza que, después de un desfile, audición o pasacalles, el pobre estaba literalmente bañado en sudor. Era entonces cuando, con gran sentido del humor, hacía una demostración *sui generis* y, tendiéndose en el suelo, reposaba unos breves minutos, con el resultado que, al levantarse, sorprendentemente había dejado marcada su silueta; es decir, el calor que irradiaba su cuerpo era de tal intensidad que podía producir ese fenómeno natural. El titular de la *Gilda* era bondadoso y tenía a gala mostrar sus habilidades físicas, pues, en algunas ocasiones, por batir contundentemente su bombo con la maza, se había llegado a herir la mano. Pero, eso para él no tenía ninguna importancia, nuestro camarada era el prototipo de aquellos jóvenes voluntarios e ilusionados que componían la Centuria *Capitán Cortés*, es decir, la Banda Provincial del Frente de Juventudes de Barcelona.

F. Caballero L.



SAN ISIDRO LABRADOR PATRÓN DE LAS JUVENTUDES CAMPESINAS

Llegados a la fecha del 15 de mayo inevitablemente me ha venido a la memoria la importante veneración que aquí, en Cataluña, se tenía por el Santo Patrón madrileño. Tanto es así que, en mi exvill de nacimiento, Gracia, los antiguos paisanos habían elegido a San Isidro como Patrón de la misma.

Pero, no solo en la barcelonesa, y antaño hortelana, Gracia, tuvo predicamento el citado Santo. En el Frente de Juventudes, a partir de la creación de la Sección de Rurales (1941) también se optó por nombrar a San Isidro protector y guía —es decir, Patrón— de las juventudes campesinas. Lo cual, atendido el parco conocimiento religioso de quien suscribe, le hace presumir que, en algún momento, quizás pudo existir conflicto entre San Fernando, Patrón del Frente de Juventudes, en general, y el santo madrileño, patrón, a su vez, de una Sección de ese F. de J.; pero, también es posible que siendo, ambos, santos, llegaron a algún tipo de amigable acuerdo.

Lo cierto es que, atendiendo a las necesidades de la amplia población juvenil del ámbito rural de la época, el Frente de Juventudes decidió emprender una ingente obra: la creación de todo un sistema formativo y, lo que era más difícil entonces, en plena trasguerra, una verdadera estructura material con edificios, equipamientos y la fundamental presencia de instructores y mandos juveniles debidamente capacitados.

La importancia social y económica del campo en la década de los años 40, en España, era digna de la mayor atención por parte de las instituciones del Estado. La mayoría de la población todavía residía en esas áreas rurales que, pronto, a partir de los 50, poco a poco, se irían vaciando por efectos de los movimientos migratorios causado por el desarrollo industrial de nuestra nación.

Pero, vamos a centrarnos en la tarea que, en aquel entonces, realizó el Frente de Juventudes en ese específico ámbito. No cabe duda de que los dirigentes juveniles del momento se encontraron con un verdadero reto: atender un gran censo de niños y jóvenes, contribuyendo a su formación, con unos recursos verdaderamente magros; pues, no se debe olvidar que hacia poquísimo tiempo que había terminado la guerra civil y se carecía de todo lo material, pero, el entusiasmo de la juventud también puede hacer muchas cosas.

Para llevar adelante la ingente tarea se empezó por formar adecuadamente un importante número de Instructores Rurales. Con ese objeto se creó la Academia "Onésimo Redondo", en un viejo castillo, reconstruido por el F. de J., en Belmonte, provincia de Cuenca. Al propio tiempo se empezaron a habilitar, o construir de nueva planta, múltiples "Hogares Rurales", donde la juventud campesina podía acudir a recibir, no solo unas enseñanzas de carácter cívico-social, sino una formación en toda su amplitud, pues en la mayoría de esos centros juveniles se impartían clases nocturnas, gratuitas, de alfabetización y cultura general a todos los jóvenes que, por causas del trabajo agrícola, en aquellos tiempos, no podían acudir a la escuela tradicional.

Pero, no solo eso. En los "Hogares Rurales" también se realizaba competiciones deportivas, marchas, concursos de toda índole, teatro de escuela, coros, rondallas, etc. Fueron muy famosos, incluso durante los años 50, los concursos de destreza en el oficio y, por supuesto, los de corte de troncos con hacha. Incluso, atentos a su tarea, los dirigentes del F. de J. observaron que no era suficiente la acción formativa en los Hogares y pronto se crearon centros docentes especiales: la Granja-Escuela de Quinto de Ebro (Zaragoza) y la Escuela Forestal de Coca (Segovia), centros que fueron reconocidos por el Ministerio de Agricultura.

En un editorial de periódico ALDEA —Órgano de las Juventudes Campesinas—, de fecha 15.4.48, se dice: *Queremos lograr una juventud de alma reciamente cristiana y española. Una juventud de cuerpo sano, fuerte, apto para el trabajo y la defensa de la Patria. - Junto a ello la exaltación y perfeccionamiento en el oficio campesino, el amor a la tarea diaria y a la superación constante. Formación profesional. Abrir nuevas rutas de actividades y porvenir a todos los jóvenes campesinos españoles. Lograr romper ya para siempre barreras hasta ahora infranqueables, dar igualdad de oportunidades a todos para el mejor desarrollo de su existencia. - Lucha constante contra el analfabetismo, la modorra, la rutina. Dar auténtica y mejor vida a cada pueblo.*

Además de la tarea que ordinariamente realizaban los "Hogares Rurales", llegada la época invernal, fuera de las estaciones de mayor trabajo en el campo, todas las delegaciones del F. de J. organizaban turnos de albergue o campamentos para que los jóvenes del campo también pudieran disfrutar de unos días de alegre convivencia y actividades sugestivas. Solo en la provincia de Barcelona, entre los años 1941 y 1948, acudieron a esos turnos campamentales un total de 5.394 jóvenes campesinos.

Poco tiempo después, a principios de los años 50, el proceso de industrialización de España empezó a producir un progresivo cambio sociológico, fruto del desarrollo económico, y de manera imparable fue disminuyendo la población del campo y se fue incrementando el censo de las grandes ciudades y zonas fabriles; lo cual llevó parejo el que pronto desaparecieran aquellos "Hogares Rurales" y la propia Sección que los mantenía y tutelaba. De tal manera que, los niños y jóvenes de esas áreas geográficas, cuando querían acudir a los campamentos del F. de J. ya tenían que hacerlo a través de las Secciones de Centros de Trabajo (aprendices), Centros de Enseñanza (escolares) o las más recias Falanges Juveniles.

Volviendo a nuestro Santo Patrón, San Isidro, podemos decir que, para él, la terminación de su tarea, como protector y custodio de tan importante censo de muchachos seguramente debió significar un cierto alivio; aunque, con el tema de los santos nunca se sabe, lo mismo ahora los echa de menos.

Barcelona, 15 de mayo de 2020

Francisco Caballero Leonarte